

IV° Domingo de Pascua

Perdí la cuenta, pero en la Vigilia Pascual este año creo que he bautizado a 22 personas. Esto demuestra que nuestra parroquia está creciendo, por las familias que se están mudando a nuestra área, y por los padres que están compartiendo su fe con sus hijos. Todos los bautizados nos regocijamos por ser miembros del Cuerpo de Cristo, y les hablamos a otros de Cristo.

Cuando los católicos oyen la palabra “evangelización”, muchos de nosotros pensamos que es algo que otros cristianos hacen. Nosotros no andamos de puerta en puerta para hablarle a la gente de la iglesia; No ponemos volantes en los parabrisas de los coches estacionados. Sin embargo, cada uno de nosotros está llamado a hablarles del evangelio a otros, e invitarlos a encontrarse con Jesucristo.

Cuando conozco a gente, una de las preguntas que les hago no es solo donde trabajan o donde viven o que hacen en su tiempo libre, sino que les pregunto, “¿Tienen una iglesia?” Si dicen no, los invito a San Antonio. Muchos de ustedes han hecho lo mismo. Cuando compartes con otros las experiencias que has disfrutado aquí, difundes el evangelio, e invitas a otros a seguir a Cristo el Buen Pastor.

Los padres tienen una oportunidad especial para compartir su fe con sus hijos. El Código de Derecho Canónico de la Iglesia Católica dice que “Los padres tienen obligación de hacer que los hijos sean bautizados en las primeras semanas; cuanto antes después del nacimiento e incluso antes de él, acudan al párroco para pedir el sacramento para su hijo y prepararse debidamente. Si el niño se encuentra en peligro de muerte, debe ser bautizado sin demora.” (867 §1 y 2). Ofrecemos preparación para el bautismo para los padres en inglés y en español, y les pedimos que no retrasen el bautismo de los niños, para que estos niños puedan disfrutar de la gracia del sacramento a lo largo de sus vidas, incluso en sus primeros años de formación.

A medida que los niños crecen, algunos crecen en la fe; Pero algunos de ellos se oponen. Esto es difícil para los padres, pero los padres no son completamente responsables de las decisiones que el niño toma después de compartir su fe. Los padres son simplemente responsables de invitar a los niños a practicar la fe.

En la primera lectura de hoy, Pedro predica el mensaje de Jesucristo e invita a sus oyentes a ser bautizados. Este discurso continúa el que escuchamos en la primera lectura de la semana pasada. Se llevó a cabo en el Día de Pentecostés, inmediatamente después de que los apóstoles recibieron el don del Espíritu Santo. Salen a la plaza con nueva confianza y proclaman a Cristo crucificado, el perdón de los pecados y el don del Espíritu Santo. El discurso de Pedro fue tan poderoso que 3000 personas se presentaron para el bautismo ese día. Probablemente Pedro perdió la cuenta también.

Cuando fuimos bautizados y confirmados recibimos los mismos dones del Espíritu Santo dados a los apóstoles. No siempre lo sentimos así. A veces sentimos que incluso la gente que amamos no escucha nuestro testimonio de Cristo y de la Iglesia. A veces nos falta el valor de hablar por lo que es correcto. A veces dudamos que Dios pueda perdonar nuestros pecados. Estos son sentimientos humanos y demuestran cuán desesperadamente necesitamos escuchar el evangelio una y otra vez. Cristo ha resucitado. Él ha enviado el Espíritu Santo. El Espíritu habita en nosotros para ayudarnos en la lucha, para aumentar nuestra fe, y para compartirla con nuestro prójimo. Ya tenemos los dones que necesitamos - porque ya hemos sido bautizados.

SUNDAY, MAY 7, 2017